

CAMILO.

¿Qual es el que te arrastra?
 ¿Zagal, estás en tí? ¿De tu ventura
 Tan cerca, y tan cobarde?
 ¿Así de tu Quiteria la ternura
 Quieres pagar? ¡Ó ciego!...

BASILIO.

Camilo, yo lo estoy; no te lo niego.
 Pero veo imposible,
 Que en punto tan terrible
 Término pueda haber para mi dicha.
 Á hacerse van las bodas:
 Si Quiteria resiste, ¿como puedo
 Ayudarla? Si cede á su desdicha,
 ¡Ay mi muerte!...

CAMILO.

Á tu lado

Para todo estaré determinado.
 Mas alienta, que aun hallo de remedio
 Alguna breve luz.

BASILIO.

¿Que feliz medio
 Puedes hallar, Camilo? Dilo, acaba.
 De tu agudeza mis venturas fio:
 Piensa sagaz, discurre... ¿Que? ¿te ries?
 ¿Tan corto te parece el dolor mio?
CAMILO.
 El medio es tal que á risa me provoca.

BASILIO.

Dilo , y aquieta mi esperanza loca.

Sancho hace que escucha con mayor atencion.

CAMILO.

Una vez , si te acuerdas,

Á ver las grandes fiestas que se hacian

En la Corte , Basilio , fuí curioso.

Y entre mil invenciones los astutos

Ciudadanos fingieron un encanto,

Que dexara dudoso

De ser cierto á qualquiera , y temeroso

Por sus invocaciones y conjuros:

Tan bien lo remedaban.

Un Mágico... Mas gente : aquí seguros

No podrémos hablar , ven al vecino

Bosque , y oirás el caso peregrino

Que nos puede valer....

BASILIO.

Pues vamos , vamos,

Y amor nos dé la dicha que buscamos. *{ vanse.*

SCENA VI.

SANCHO

con los ademanes de un villano que despierta.

¡Que bien se lo han charlado!

¡Que engaños ! que marañas ! Sí ; bien dicen,

Que debaxo los pies le sale al hombre

Cosa donde tropiece. ¡La taymada!
 ¡Que pucheros, y que melificada!
 Cierto, muger hermosa
 Loca, ó presuntuosa.
 ¡Ay Camacho! Camacho! mucho temo ^{{ meneando la}
 Que la boda en bien pare. ^{cabeza.}
 Que amor todo lo vence:
 Y diz que es un rapaz ese Cupido
 Artero y atrevido,
 Que en nada se repara: y el deseo
 Hace hermoso lo feo.
 Mas, Sancho, en todo caso
 Á Camacho con ello. ¿Soy yo acaso
 Algun Escuderillo como quiera?
 Y montas, que cantárselo de coro
 No sabré bien. Dormíos,
 Y ingenio no tengais: reparos fuera,
 Que ese te quiere bien, que llorar te hace.
 A Camacho al instante. ^{{ empieza á andar muy}
^{{ apresurado y alegre.}

SCENA VII.

DÓN QUIXOTE. SANCHO.

DÓN QUIXOTE.

Sancho, Sancho, ^{{ llamándole.}
 Ven acá, ¿quando, dime,
 Aquel dia será que á saber llegues,
 Como debe servir un Escudero?

¿Quien solo dexará su Caballero
 Como tú me has dexado?
 ¿No hay mas , Don descuidado,
 Que olvidarse de mí , comer , y holgarse?
 ¿Quando al fiel Gandalin se vió apartarse
 De su Señor ? Tú estás á mis mercedes,
 Y el trabajo non curas.

SANCHO.

¿Soy de bronce?
 ¿Entre tantos afanes quien hubiera
 Que la laceria escuderil sufriera,
 Sin reposar en estos entervalos?

DON QUIXOTE.

Intervalos dirás.

SANCHO.

No acabaremos.
 Digo , que su nobleza , y su Señora,
 Su Encantador , y profesion andante,
 Hacen llevar tamañas desventuras
 De grado al Caballero.
 ¿Pero el pobre Escudero
 Tiene mas que estrecheces y amarguras?
 ¿Puede no ser ferido ? ¿ Ó melecinas
 Tiene para curarse por ensalmo?
 ¿ Sin comer , ni dormir pasarse puede?
 ¿ Vence lides , gigantes , y vestiglos
 De solo á solo ? ¿ Reynos , ó Provincias
 De acá para allá gana ? ¿ Las Infantas

Se le rinden ? ¿Le cuidan las doncellas?
 En los altos Palacios , ya folgando,
 Ya sus fechos contando,
 Su Señor con los Reyes se entretiene;
 Y él solícito y fiel entre desdichas
 De la esperanza sola se mantiene.
 Señor , Señor , diz al doliente el sano,
 Habed salud , hermano.

DON QUIXOTE.

Bien , Sancho el bueno , ponderallo sabes;
 Y á fe de Don Quixote , que de oírte
 He gran placer. Mas ven acá , ¿ las penas,
 Y menguas en que vive el Caballero,
 Hálas Sancho por dicha un Escudero?
 ¿ Lidia , acomete empresas desiguales?
 ¿ Suda , se acuita , ó vese perseguido
 De malos hechiceros , sin dar vado
 Á sus imaginados pensamientos?
 ¿ Encantado se vé ? Se vé ferido
 Qual él , ó en cosas tales
 Que al andante exercicio van anexas?
 Sancho , mírame á mí , y á tí te mira, ^{entornado.}
 Si es que tal vez te quejas.
 Yo sudo , y tú reposas:
 Tú duermes , y yo velo:
 Mi espada vence , y los despojos ganas.
 ¿ De que encuentro , ó peligro me rezelo,
 Por espantable , ó desigual que sea?

El Escudero sirva , y acompañe
 Fiel , callado , y paciente ,
 Mientras que su Señor lidia , y guerrea ,
 Y del descanso , y bien andanza goce
 Que en su casa no habria.

Bien como tú , pues mientras yo non curo,
 Sin atender la pública alegría,
 En al , que en acorrer menoscabados,
 Regocijado , suelto , y bien seguro
 Comes , bebes , y ríes,
 Sin otros pensamientos , ni cuidados.

SANCHO.

No hay camino tan llano , que no tenga
 Su barranco y afan : y á veces caza
 Quien ménos amenaza :
 Y en los nidos de antaño
 No hay páxaros ogaño :
 Ni hay en nadie fiar : caza y amores
 Un gusto , y mil dolores :

DON QUIXOTE.

Podrás, Sancho, acabar. ¿Hay aventura?

SANCHO.

Mala ventura sí.

DON QUIXOTE.

¿Pues que tenemos?

SANCHO.

Yo lo diré : que no le duelen prendás
 Al que es buen pagador : y en esta vida

No hay bien seguro : y mucho tiempo pide
 El calar las personas : y á las veces
 Uno se busca , y otro se tropieza:
 Y dó menos se piensa.....

DON QUIXOTE.

Acaba , acaba.
 En dos palabras , Sancho.

Pues , Señor , á Quiteria
 Ahora Basilio requiebrando estaba.
 Yo los ví de mis ojos , que al ruido,
 Aunque estaba dormido,
 Despabilé , y quedáron
 En casarse los dos. Punto por punto
 Voy con todo á Camacho , que cabeza
 Mayor , quita menor.....

DON QUIXOTE.

¡Ó Sancho! Sancho!
 Eso no puede ser : yo no lo creo.
 Tú eres un vil , un sandio , malicioso,
 Descompuesto , ignorante,
 Mal mirado , infacundo , y atrevido.
 ¡Así de las doncellas hablar osas
 En la presencia mia!
 Esto quédese aquí.....

SANCHO.

Sí los he oido.

DON QUIXOTE.

Sueño tuyo seria,
 Y sueño como tuyo, y de tu genio
 Embustero, y villano. En todo caso
 Yo te vedo, que pienses, ó imagines
 En tamaña sandez contra el decoro
 De la honesta Quiteria, ó que te atrevas
 Á revelalla. Sancho
 Llaman al buen callar, selo tú ahora;
 Que el caso es arduo entre personas tales.
 Y pues yo estoy aquí, no, no rezeles
 Ningun desaguisado.

SANCHO.

Hágalo Dios: y vamos, que ya empiezan
 Las carreras.

DON QUIXOTE.

Cuidado. *¡ con autoridad.*

*Suena alguna algazara, como de empezarse los
 regocijos.*

CORO TERCERO

DE ZAGALES.

UN ZAGAL.

Celebremos la ventura,
 Cantemos el fausto dia,
 Que á todo el valle asegura
 Su mas rico Mayoral.

TODO EL CORO.

Amor, amor nos le envia:
Gocemos de sus favores,
Y entre todos los Pastores
Su memoria sea inmortal.

EL ZAGAL DEL CORO.

Celebremos la ventura,
Que á todo el valle asegura
Su mas rico Mayoral.

CORO PRIMERO.

¡Ó que de bienes
Contigo tienes,
Amable paz!
Baxa del Cielo,
Gócete el suelo,
Amable paz.

CORO SEGUNDO.

¡Ó que de males
Ven los mortales,
Si huye la paz!
Todo es temores,
Iras, rencores,
Si huye la paz.

CORO PRIMERO.

Por tí en el prado,
Vaga el ganado,
Amable paz.
Y los Pastores
Cantan de amores,
Amable paz.

CORO SEGUNDO.

Mísero el seno,
Que de ansias lleno
Dexa la paz.
Porque lloroso
Huye el reposo,
Si huye la paz.

EL ZAGAL DEL CORO.

Celebremos la ventura,
Que á todo el valle asegura
Su mas rico Mayoral.

CORO PRIMERO.

¡Feliz lazada!
¡Afortunada!
Dichosa paz!

CORO SEGUNDO.

Ven , que la vega
Te implora y ruega,
Dichosa paz.

EL ZAGAL DEL CORO.

Celebremos la ventura,
Que á todo el valle asegura
Su mas rico Mayoral.

TODO EL CORO.

¡Feliz lazada!
¡Afortunada
Dichosa paz!
Ven , que la vega
Te implora y ruega,
Dichosa paz.

EL ZAGAL DEL CORO.

¡Afortunada
Dichosa paz!

TODO EL CORO.

Ven , que la vega
Te implora y ruega,
Dichosa paz.

ACTO CUARTO.

SCENA I.

CAMILO. PETRONILA.

CAMILO.

No, cara Petronila, no desmayes;
 Que yo esperanza tengo,
 De que logren un término dichoso
 Los dos en sus amores.

PETRONILA.

En vano deshacerme estos temores,
 Zagal, en vano intentas.

CAMILO.

¿Tan dudoso
 Su estado te parece?

PETRONILA.

Dudoso no; mas sí desesperado.

CAMILO.

No, amada, no; que el medio,
 Que te dixes....

PETRONILA.

Excusado
 Será cualquiera, y por demas discurre,
 En atajar un mal dó no hay remedio.
 El mísero Basilio de Quiteria

La mano perderá.

CAMILO.

Pues si la pierde,

Dale por acabado en su miseria.

Tú sabes qual la adora;

Mas despues que se viéron, tal se affige,

Tal se lastima, y llora,

Tenaz en su furor, que en vano, en vano

Ha de ser persuadirle sin la mano

De su amada Quiteria; ya del ruego,

Ya del rigor te valgas.

PETRONILA.

Pero dime:

¿Al instante no van á ser las bodas?

¿No están ya juntas las personas todas

Para la gran comida,

Que celebrarlas debe?

¿Muchos no son, dispuestos, y animosos,

Los parientes, y amigos de Camacho?

¿Y él mismo por unirse á su querida

No pugna de amor ciego?

¡Petronila infeliz! ¡que en vano alientas! *{ á parte.*

¡Y en tantas ansias engañarte intentas!

CAMILO.

Todo, amada, es verdad; no te lo niego.

PETRONILA.

Quiteria es recatada y temerosa,

Basilio desdichado quanto pobre,

Imposible el empeño, y poderosa
 La parte que lidiamos.
 ¡O Camilo! ¡que en vano nos cansamos!

CAMILO.

No; no ha de ser en vano, que este medio
 Llevarnos puede á un término felice.
 Él es ocasionado, mas la empresa
 No lo es ménos, y siempre
 Son en los graves daños
 Los remedios dificiles, y extraños.
 Alienta, Petronila, alienta, amada,
 Que tú feliz, Quiteria afortunada
 Sereis á un tiempo mismo.

PETRONILA.

¡Ay! ¿yo Camilo?....

CAMILO.

Tú, Petronila: mas el tiempo vuela. *{ con gesto de conocer su secreta pasion.*
 Ve, ve, y de nuevo ensaya
 Con cuidado á Quiteria, y con un velo
 Traela cubierta aquí dentro de un rato:
 Que esto es preciso hacer, qual ya te dixé,
 Para el ardid que trato.

PETRONILA.

¡Ó como temo!...

CAMILO.

Por demas se aflige
 Tu corazon cobarde.
 Mas Basilio... Ve, pues, que se hace tarde. *{ ve á Basilio entre la enramada.*

SCENA II.

BASILIO. CAMILO.

*BASILIO**sin ver á Camilo , y muy acelerado.*

Aquí manda Camilo que le espere:
 Yo le obedezco fiel... mas él es ido.
 Tarde , tarde he venido.
 La ocasion se perdió... Yo no le veo...
 ¡Ó quan en valde anhela mi deseo,
 Quando contino el crudo amor me clama,
 Qué mi solo remedio es ya la muerte!
 Yo moriré : mi lamentable suerte
 Será exemplo , y memoria á los Pastores...
 ¡Ay , Camilo! ¿ que nuevas?... *¿ viendo á Camilo.*

CAMILO.

Avisado

Está ya Don Quixote , qual te dixes,
 Y su auxilio en tu nombre demandado
 Con lastimera voz. Él aquí debe
 Llegar en un momento.
 Esfuézzate , Basilio , y á sus plantas
 Rendido , con humilde sentimiento,
 Con tono triste , y ademan quejoso
 Lloras , suspiras , gimes , y ansias tantas
 Dile , que le enternezcas.

BASILIO.

¡Que dudoso,
Dulce Camilo, tu precepto sigo!
Yo no quiero, no quiero de estas artes,
Ni de engaños valerme...

CAMILO.

Pues Quiteria

De Camacho será.

BASILIO.

¡Ay sin ventura!
¡Cruel extremidad!

CAMILO.

El tiempo apura.

En nada, en nada dudes, ni te apartes
De mis avisos, si en mi ingenio fias,
Y tu ventura anhelas.

BASILIO.

¡Que aun porfias,
Zagal, en tan extraño desvarío!
¡Ah! dexa al dolor mio
De una vez acabar. Todo remedio
Inútil ha de ser... ¡Que con un loco
Quieras darme salud, Camilo amado!
¡Te lo parezco en mis desdichas poco!

CAMILO.

¿Pues que? ¿Si así no fuera,
Ayudarnos pudiera?
Él es determinado, y con respeto

Todos aquí le miran.
 Ninguno su flaqueza ha conocido.
 Es cortes , es discreto , y comedido;
 Y , ó mi ingenio me engaña,
 Ó tú has de haber por su locura extraña
 Remedio en tu locura.

BASILIO.

¿Tu amistad lo asegura?
 Yo te obedeceré : ni un solo punto
 Saldré de tu querer. ¡Ay mal hadado!
 ¡Que estoy viendo la muerte,
 Y aun la esperanza por salud anhela,
 Y en desvaríos tales se consuela!

CAMILO.

Vele allí venir ya : tu desventura, } empieza á descubrirse
 Si encarecerse puede, } D. Quixote , para en-
 Encarécela , y llega con respeto. } trar en la Scena.

BASILIO.

Yo llegaré : mas tiene tan sujeto
 Mi labio amor , que apénas me concede,
 ¡Ó triste! suspirar en mi miseria.
 ¡Ay! si á perderte llego , el hierro agudo
 Solo , bella Quiteria,
 Podrá aliviarme en un dolor tan crudo!

SCENA III.

BASILIO. CAMILO. D. QUIXOTE. SANCHO.

Basilio y Camilo se adelantan á recibir á D. Quixote: este vendrá con el reposo y talante caballeresco, y Sancho algo detras como Escudero.

CAMILO.

Llegad, llegad, ilustre Don Quixote,
Luz del valor y la virtud, sustento
De los tristes, amparo
De los que poco pueden.
Vos sois aquel, á cuyo esfuerzo raro
La palma todos ceden.
Aquel, á quien los cielos
Padre de desvalidos constituyen,
Para acallar sus duelos.
Flor de los Caballeros olorosa,
En la vega escogida,
Llegad, y con piadosa,
Blanda mano acorred este cuitado,
Cuya infelice vida
Sin vos acabará.

D. QUIXOTE.

Cortes Camilo, *¡ muy ufano.*
Los loores, que has dado



Á mi persona , propios
Solo á mi profesion , yo te agradezco;
Y con firme propósito me ofrezco
De todo mi talante á remedialle.

CAMILO.

Así él lo espera , y su socorro libra
En vuestra gran bondad , y brazo fuerte.

D. QUIXOTE.

Yo le haré salvo de la misma muerte.
Cuéntenos su dolor , y á cargo mio
Déxese lo demas.

BASILIO.

Es tan aguda,
Tan terrible mi pena,
Que de todo remedio el alma duda.
Señor , un infeliz á vuestras plantas *{ arrodillándose.*
Os demanda rendido,
Lo que á tantos habedes concedido.
Amparadme , amparadme...

D. QUIXOTE.

Alzad del suelo, *{ levantándose.*
Y decid vuestro duelo,
Acuitado Zagal.

SANCHO.

¡Por vida mia,
Que es como un brinco de oro , y que impaciente
Estoy ya de escuchalle!

D. QUIXOTE.

Sancho calla.

BASILIO.

Manera el labio de empezar no halla
 En tanta desventura.
 Amor, ingratitud, pobreza dura,
 Mis enemigos son, y ya rendido
 Fallece el corazon sin esperanza.
 De mi dulce Quiteria la mudanza
 Causa tan grave mal. Yo la servia
 Desde que vió la luz el primer día
 De su vida dichosa.
 ¡Ó nunca fuera, nunca tan hermosa!
 Yo soy Basilio el pobre, y á su lado
 Desde niño criado,
 ¿Pudiera no querella?
 ¡Ay! no: yo la adoré, y ella á mi ruego
 Correspondió cortés, y el amor luego
 Nos echó su lazada,
 La fe sellando por los dos jurada.
 Siete Abriles así firmes vivimos
 Gozando mil ternuras:
 Mas Camacho por rico ya me quita
 Mi amada palomita.
 ¡Ay mísero Basilio!... Yo zeloso,
 Y en mi dolor furioso,
 Corrí á los montes, y en la cruda muerte
 Remedio buscar quise

Á mi deshecha deplorable suerte:
De un alto precipicio iba á lanzarme,
Y una voz imperiosa de repente
Me dice : tente , tente.
Torno la vista , y á mi lado veo
Un venerable anciano,
Luengo el cabello y cano,
La barba prolongada á la cintura,
Y de una negra túnica vestido.
Con un baston nudoso,
Que en la diestra traia,
El suelo hirió , y estremeciósse el suelo.
Yo , lleno de pavor y de rezelo,
Ni á mirarle asombrado me atrevia;
Mas él con blanda voz , y faz serena
Vuelve , dixo , Basilio á la Alquería,
Que yo vengo á librarte de la muerte.
Allí hallarás para acorrerte á un fiero,
Á un soberbio Leon , con cuyo amparo
Quiteria será tuya ; mas la suerte
Luego declinará , y ademas caro
¡Ay! te costará el bien , si no repara
Algun Sabio tu amarga desventura:
Que al punto morirás. Así los cielos
Premiando con su mano tu ternura,
Castigarán con muerte tus rezelos.

D. QUIXOTE.

¡Extraño caso!

SANCHO.

En escuchallo solo
Temblando estoy. ¡Ó que vision tan fea
Para mirada á solas!

BASILIO.

Yo obediente me vuelvo á la Alquería,
Y hállola envuelta toda en alegría
Por esta boda infausta. ¡Ay infelice!
Yo moriré: no huyo
La muerte, no; mis lastimeros hados
Con esto cesarán; mas ántes quiero,
Que, pues por ella muero,
Me dé su mano mi Quiteria amada.
Con este leve bien, no ya angustiada
El alma partirá, ni congojoso
El último suspiro podrá serme.
Acabe, acabe de Quiteria esposo,
Pues que debe acabar este cuitado.
Yo á Camacho no estorbo la ventura:
Goce en buen hora, goce su hermosura,
Pues así plugo al cielo,
Y lleve yo en mi fin este consuelo.
Camilo, y mis amigos
Su voluntad ganáron,
Y ella compadecida á tal fineza
Sufre por un instante de ser mia.
Mas yo rezelo, que en mi suerte impía
Camacho me lo estorbe: su riqueza,

Sus deudos, sus amigos
 Contra mí se armarán. Á vos os toca
 Ampararme, Señor. Vos sois el fuerte,
 Bravo Leon, que el Adivino dixo,
 Vos sois mi apoyo, y mi sustento, humilde
 Á vos me acojo; no dexéis que gima
 Un triste á vuestras plantas sin consuelo,
 Ni que el poder á la humildad oprima. } se arrodilla
de nuevo.

D. QUIXOTE.

Alzad, alzad del suelo, } le levanta.
 Desdeñado Zagal, y en mi animoso
 Espíritu librad vuestra justicia.

BASILIO.

Hágaos por siempre el cielo venturoso.

D. QUIXOTE.

Yo soy mucho á Camacho agradescido
 Por el buen hospedage y agasajo;
 Aunque esto al Caballero hacerse deba,
 Que en pro comun al áspero trabajo
 De las armas se ofrece: empero nunca,
 Nunca consentiré, que la malicia
 Á la inocencia denostar se atreva,
 Ni al puro amor. ¿Que va á perder Camacho
 En haceros feliz un solo instante?
 Presupuesto que debe todo Andante
 Á los menoscabados dar ayuda,
 Y ahuyentar de dó asista
 La violenta opresion. Ya con la mano

Contad, Basilio el pobre, de Quiteria,
 Y oxalá el Adivino
 En la vuestra miseria
 Á acorremos viniese. Pero nada
 Faré por vos á ley de Caballero,
 Si Quiteria primero
 Con libre voluntad á ello no asiente
 En la presencia mia.

CAMILO.

Mi verdad os la fia.

D. QUIXOTE.

Esto non basta, non.

CAMILO.

Pues á traerla

Yo me ofrezco ante vos.

D. QUIXOTE.

Id al instante,

Y non cureis en al.

{ vanse por Quiteria Camilo y Basilio.

SCENA IV.

SANCHO.

Señor, dexallos

Ha de ser lo mejor; ¿y quien nos mete
 En unir voluntades, ni á Basilio
 En quererse tan mal? Allá las haya
 Con su gusto en buen hora,
 Y case, ó no con esa su Pastora.

D. QUIXOTE.

¿Que entiendes, Sancho el necio, de aventuras?

SANCHO.

Temo, no por nosotros hoy se cuente:

Que dó cazar pensamos,

Cazados nos quedamos.

SCENA V.

D. QUIXOTE. SANCHO. BASILIO. CAMILO.

PETRONILA. QUITERIA.

CAMILO.

sacando de la mano á Quiteria, que vendrá cubierta con un velo.

Angustiada Quiteria, aliente, aliente

Tu corazon, y llega

Ante el gran Don Quixote,

Que vado sabrá hallar á tu cuita.

Aquí le tienes, su piedad implora,

Gime, suspira, llora

Compasiva á sus pies. Y vos, famoso, *¡ arrodíllase.*

Ilustre Caballero,

No negueis el valor de vuestro brazo

Á dos tiernos y míseros amantes,

Que se adoran constantes.

D. QUIXOTE.

Alzad, alzad del suelo,

¡ levantándola.

Fermosa lastimada , y non hayades
 Empacho en mi presencia,
 Que yo sé bien de amor por experiencia.
 Mas decidme : ¿queredes vos , Pastora,
 La vuestra mano dar en esta hora
 Al infeliz Basilio? ¿Él os violenta?
 ¿Convenis de buen grado
 En el don demandado?
 ¿Ó solo por ceder á su porfia?

PETRONILA.

Su extremada vergüenza y cortesía
 La lengua le embarazan;
 Mas yo por ella humildemente os ruego,
 Que la ampareis , Señor : ella se aviene
 En dar esta postrera
 Prueba de su cariño al sin ventura.
 Por Quiteria su hermana lo asegura.
 No hagais , no , que el poder se lo embarace.
 Y el mezquino Basilio muera al ménos
 Con este bien , pues este bien le place.

CAMILO.

¡Ay infeliz Zagala!

BASILIO.

Si dicha tanta *{ muy tierno.*
 Logro , no lo seré....

DON QUIXOTE.

Muy bien parece *{ en tono caballeresco.*
 La honestidad , Zagala , en las fermosas,